



3 de marzo de 2021

Complementar el PIB como medida del bienestar: lista conjunta propuesta por los interlocutores sociales europeos

¿A qué conjunto alternativo de indicadores podría recurrirse para medir el progreso económico, social y ambiental?

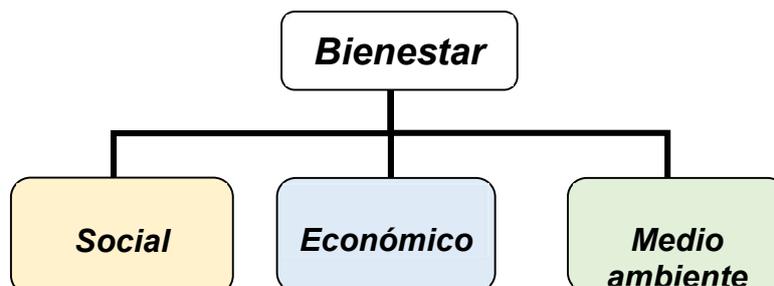
El PIB (producto interior bruto) se ha convertido a lo largo de su historia en uno de los indicadores macroeconómicos más utilizados y en la vara para medir el éxito o el fracaso económico de los países.

Sin embargo, desde su creación, por cuestiones metodológicas, ha suscitado preocupación justificada en relación con su idoneidad como instrumento adecuado para medir el bienestar y el progreso social. Como ponen de manifiesto algunos estudios, el nivel y el desarrollo del PIB están estrechamente relacionados con el bienestar, pero el PIB (y los coeficientes basados en el PIB) por sí solos no sirven para predecir la fiabilidad de una economía porque *el bienestar de una nación apenas puede inferirse de su Renta Nacional*.

Los intentos anteriores, como, por ejemplo, el Informe de Riqueza Inclusiva (Naciones Unidas), el Índice para una Vida Mejor (OECD) o el Informe Mundial de la Felicidad (Layard, Sachs *et al.*) han dado lugar a la definición de la Agenda 2030 que explica que un bienestar sostenible no es otra cosa que una agenda de desarrollo sostenible. Pero, aún así, se debe llegar a un consenso sobre un conjunto de indicadores que pueden complementar o integrar la función que el PIB ejerce en la planificación de la política económica.

Los interlocutores sociales europeos acogen con satisfacción la oportunidad de contribuir a este importante debate. La propuesta se centra en tres deficiencias del PIB y, en concreto, en sus deficiencias para reflejar plenamente el bienestar individual. Como muestra el gráfico siguiente, debemos analizar las posibilidades de complementar el PIB considerando indicadores económicos, sociales y ambientales adicionales.

Gráfico: Complementar el PIB como indicador del bienestar



Creemos que el bienestar sostenible es resultado de una economía próspera que permite empleos de calidad y condiciones de vida elevadas para todas las generaciones actuales y futuras. La economía puede prosperar en sociedades dinámicas, en las que el espíritu empresarial está vivo, los trabajadores están bien formados, altamente cualificados y motivados, y las mujeres, los inmigrantes y los trabajadores jóvenes participan con éxito en el mercado laboral en empleos estables. Una economía abierta prospera en sociedades justas en las que las infraestructuras y los servicios públicos ofrecen un terreno fértil para las empresas competitivas, garantizando el desarrollo de todas las regiones y una mayor cohesión, especialmente en las zonas rurales y remotas, dando acceso a oportunidades y a una buena calidad de vida a todos, en el marco de instituciones democráticas estables y modernas.

Un mercado laboral dinámico debería ofrecer oportunidades accesibles para todos a fin de motivar a las personas a invertir en sus propias capacidades y en la educación de sus hijos. Por lo tanto, también lograremos una distribución más justa de ingresos y riqueza que eliminará la pobreza, abordará las desigualdades y activará la movilidad social. Los sistemas de protección social deben garantizar la dignidad de las personas en todas las etapas de la vida y en todas las situaciones adversas de la vida, creando al mismo tiempo incentivos para la educación laboral y preservando la solidaridad intergeneracional. Un sentimiento positivo de confianza en el futuro, respaldado por un clima empresarial competitivo y por una cultura de diálogo social, impulsará las inversiones netas, potenciará la innovación y los patrones de producción respetuosos con el medio ambiente. Esto, a su vez, mejorará nuestra capacidad para preservar el planeta y los recursos naturales, promoviendo modelos de producción sostenibles. Se podría vivir más tiempo con buen estado de salud y en un entorno no contaminado. Proteger la salud de las personas es beneficioso para el bienestar individual, pero también para favorecer economías prósperas y sociedades dinámicas.

Para reflejar estos aspectos polifacéticos del bienestar sostenible, los interlocutores sociales europeos proponen indicadores clave basados en un amplio consenso entre los agentes económicos y sociales y que captan mejor el cambio en las necesidades de la población.

Por lo que respecta a los **indicadores sociales**, se acepta de manera generalizada que cuestiones como el empleo, la protección frente a la delincuencia, las instituciones eficientes y no corruptas, el buen funcionamiento de la red de seguridad social, etc. están correlacionados con una evaluación positiva de la felicidad personal. El desempleo, la criminalidad o la desigualdad actuarían en la dirección opuesta.

Los nuevos **indicadores económicos** complementarían el PIB, como medida de la «calidad del crecimiento», junto con indicadores como la corrupción, el déficit en el mercado laboral, el emprendimiento y la calidad de los servicios públicos (en términos de disponibilidad y funcionamiento). En particular, la productividad sería un indicador para generar crecimiento sin aumentar el uso de los recursos y, por lo tanto, constituiría un indicador para la sostenibilidad. Por otra parte, debería reflejarse la disparidad de las regiones y su desarrollo (convergencia).

La inclusión de **indicadores medioambientales** en la medida más amplia reflejaría los efectos medioambientales del crecimiento, tanto en términos de costes como de beneficios a medida que aumenta la productividad y la eficiencia de los recursos. Existe un consenso generalizado de que los factores medioambientales están estrechamente correlacionados con variables individuales y constituyen variables clave para evaluar la sostenibilidad, representando el consumo de recursos en la actualidad sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Como resultado de la incorporación de estas nuevas variables, el marco más amplio sería también compatible con el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los indicadores preferidos son los que tienen una correlación positiva con el crecimiento y el bienestar. Los indicadores deben seleccionarse entre los que ya están disponibles y los que están listos para su uso desde el punto de vista cualitativo (estables, significativos, observados en todos los países, etc.).

Cabe señalar que no proponemos que los indicadores se combinen en un único indicador compuesto, sino que consideramos que un indicador más amplio del bienestar se ajusta mejor a nuestra interpretación común de «más allá del PIB».

En resumen, proponemos que los siguientes indicadores que se recogen en la tabla siguiente constituyan un buen punto de partida para profundizar en el análisis de esta cuestión.

Cuadro 1.1: Ejemplos de posibles indicadores complementarios del PIB

SOCIALES	ECONÓMICO	MEDIOAMBIENTALES
Indicadores propuestos:	Indicadores propuestos:	Indicadores propuestos:
<ol style="list-style-type: none"> 1. Desigualdad (índice GINI) (o desglose AROPE por edad y género) [EUROSTAT] 2. NiNi (desglose por género) [EUROSTAT] 3. Años de vida con buena salud (al nacer o a los 65 años, desglose por género) [EUROSTAT] 4. Déficit en el mercado de trabajo (desglose por género) [EUROSTAT]¹ 5. Cobertura de la negociación colectiva (%) [OCDE o por crear, tal vez EUROFOUND] 	<ol style="list-style-type: none"> 6. Participación de adultos en el aprendizaje (% de la población de 20 a 64 años) [EUROSTAT] 7. Indicadores de resultados en relación con infraestructuras clave, es decir, indicadores de calidad de vida relacionados con las condiciones de vida materiales (tasa de privación de vivienda, etc.), acceso a la asistencia sanitaria y estado de salud y calidad de la educación, como nivel educativo alcanzado, etc. [EUROSTAT] 8. Índice de emprendimiento global [GEDI] 9. Inversión total neta en activos no financieros [EUROSTAT por categorías]² 10. Disparidad de la RNB regional (entre regiones de un país y entre países)³ 	<ol style="list-style-type: none"> 11. Proporción de energías renovables en la generación de energía [IAE] 12. Emisiones de gases de efecto invernadero [EUROSTAT] 13. Contaminantes atmosféricos [EUROSTAT] 14. Diversidad biológica [Indicadores de biodiversidad de la UE - SEBI]

¹ El déficit del mercado de trabajo es más útil para una futura narrativa hipotética. Una persona «empleada» es una persona que trabaja, independientemente de la calidad del empleo, si es voluntario o involuntario, a tiempo parcial, etc. Es importante hacer una excepción. El déficit en el mercado de trabajo ayuda a medir la «calidad» del empleo y representa mejor el estado de salud de la economía, por ejemplo, OCDE, EUROSTAT.

² La inversión es clave para nuestra prosperidad económica, pero actualmente las formas están ocultas en los datos globales del PIB, y el gasto en educación ni siquiera se considera inversión. Tenemos que dar más importancia a la cifra importante (incluida la reducción por depreciación de la inversión existente); debe calcularse a partir de los datos de Eurostat existentes.

³ Basado en la herramienta de seguimiento territorial europea y macrorregional.